



del mapudungún...  
... rayén = flor  
Kalfuvilu = Serpiente azul

# *& PM*

Por: *Mauricio Morales*

Editado e impreso: *Kasa-taller Pluma&Mente*



# Rayén y el espíritu del río

*Lo que digo es que cada vez estamos más lejos de la naturaleza salvaje, domesticadxs desde pequeñxs a la idea del reloj y a la civilización...*

**Mauricio Morales**





Rayén tenía calor y bajo al río,  
la pequeña niña se encamino por el estrecho  
sendero; entre copihues y huellas, lenga,  
mañío y avellanos, pehuenes y pellines  
surcaban su camino...



Se quitó la ropa y sumergió su frágil cuerpo entre las cristalinas aguas de aquel torrente de vida. Mientras nadaba, una enorme serpiente azul salió desde el fondo del agua.

Rayén se sintió inquieta ante la serpiente, que tenía una melancolía grave en la mirada, como pena en los ojos.



-¡Quién eres?- le pregunto la niña

-Soy Kalfuvilu el espíritu del río-

-Y por qué lloras?- Volvió a preguntar Rayén

-Es una historia triste pero si quieres puedo  
contártela...-

-Sí, si quiero- dijo la pequeña, que sentándose  
en una cálida roca, entibió su cuerpo al sol.



-Estoy aquí desde hace más de un millón de lunas- exclamo Kalfuvilu- te vi desde antes de nacer, a ti y a los abuelos, y a todos los que viven hacia debajo de esta cascada...

Antes no había dolor en mi corazón, todo era alegría; los primeros que llegaron sabían escuchar la voz del bosque en su corazón, el eco del volcán, la risa de los pájaros, en sus pechos anidaba el amor y en armonía se guiaban mutuamente.



...Pero ahora...



Ahora el dolor inunda el valle, los que llegan hoy no escuchan la voz del bosque, son sordos y ciegos. En sus corazones no hay amor, solo quieren aniquilar todo con su objetivo oscuro...

-No te entiendo Kalfuvilu...

¡Quiénes son? ¿Cómo son? ¿Qué quieren...?

-Rayén, tu sabes bien quienes son: llegan con engaños, con mentiras endulzadas, aniquilan el bosque y matan el río, instalan jaulas en la corriente introducen alimañas...



Ennegrecen las aguas... roban su vida, matando el corazón de la tierra



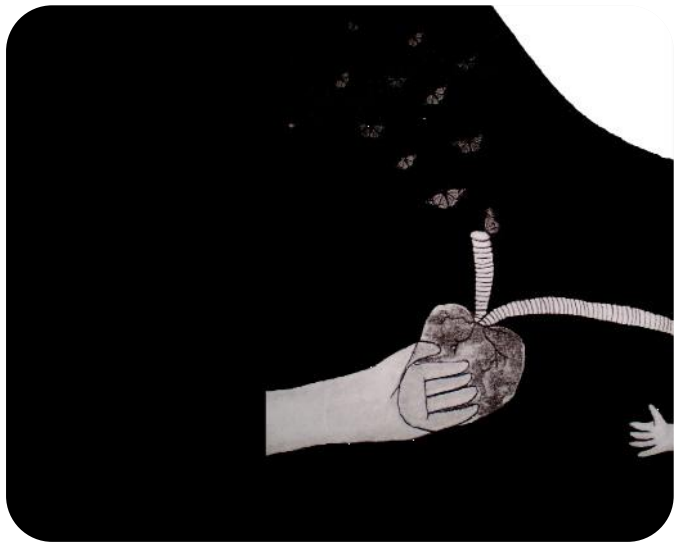
Rayén quedó desconcertada ante la verdad inminente. Era cierto: río abajo la corriente desaparecía en un tubo de metal y reaparecía cientos de metros más allá, débil e inerte. Otro río, hermano de este, tenía en sus entrañas unos peces extraños que luego se trasladaban al mar, y donde crecían estos pequeños invasores, la vida desaparecía y el río adquiriría un horrible hedor.

El bosque era arrasado cerro arriba por inescrupulosos que mataban a los viejos y milenarios árboles, en nombre del progreso y el trabajo. Rayén sabía que la serpiente tenía razón, que su pena era también suya. Rayén ese día escuchó la voz del bosque y entendió su pena

La serpiente se sumergió en la  
profundidad de las aguas y Rayén  
contempló desde la roca como  
sus lágrimas azules  
desaparecían río abajo.

Ese día, la pequeña niña y  
el espíritu del bosque  
fueron uno, el mensaje era  
claro...





Rayén entonces  
juró defender al bosque  
de sus enemigos para siempre...  
Porque Rayén  
era también el espíritu del bosque





*Lo que digo es que cada vez estamos más lejos de la naturaleza salvaje, domesticadxs desde pequeñxs a la idea del reloj y a la civilización...*

**<Mauricio Morales>**

**P & M**



[www.editorialplumaymente.blogspot.com](http://www.editorialplumaymente.blogspot.com)



Plumaymente Editorial Autónoma



[Editorialplumaymente@hotmail.com](mailto:Editorialplumaymente@hotmail.com)



J. Miguel Carrera #22 / La Florida / Santiago - Chile